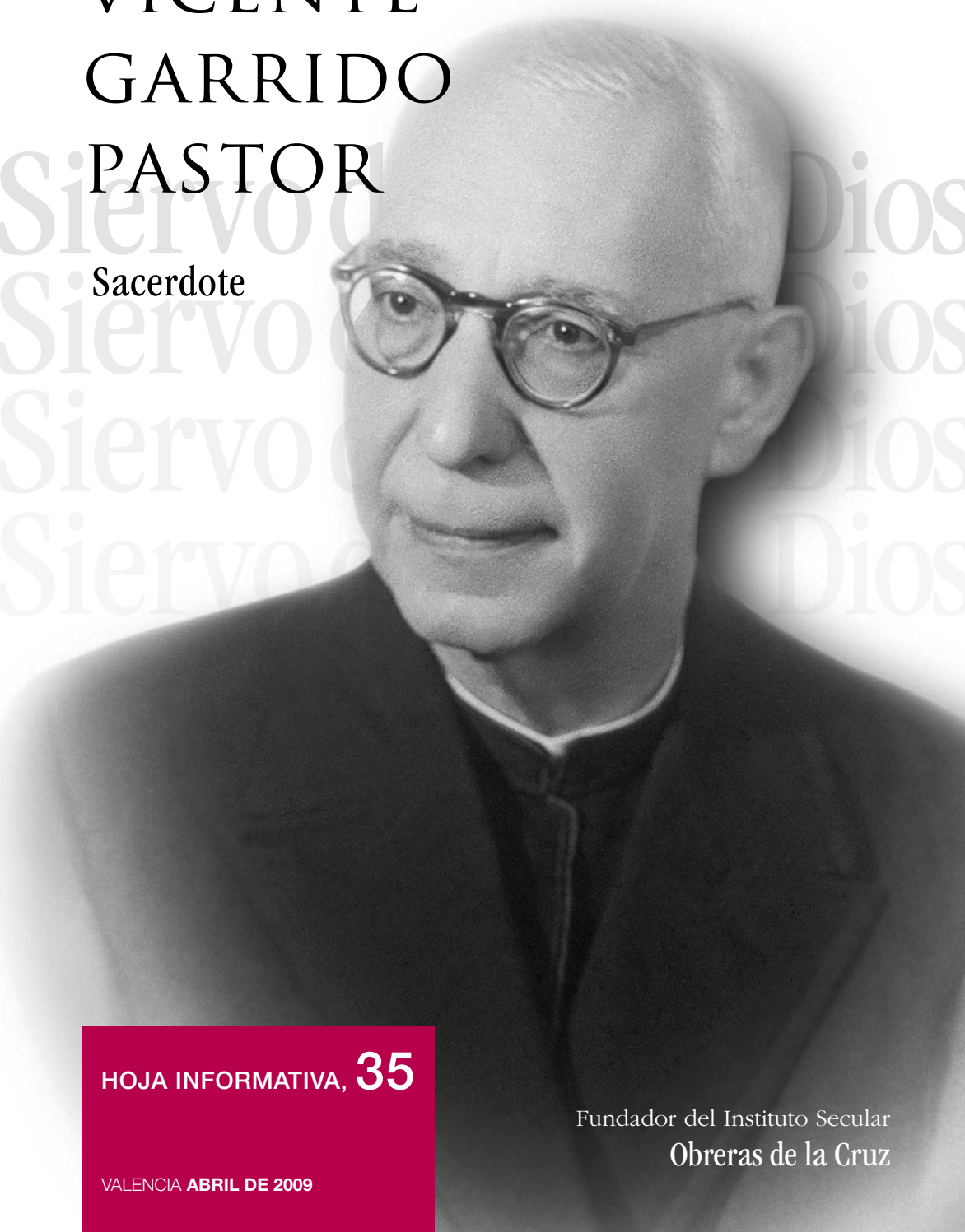


# VICENTE GARRIDO PASTOR

Sacerdote



HOJA INFORMATIVA, **35**

VALENCIA **ABRIL DE 2009**

Fundador del Instituto Secular  
Obreras de la Cruz

# lo que dijo el Siervo de Dios

Se dan situaciones, a nivel universal, en las que es necesario escuchar la voz de aquellas personas, avaladas por su valía, que han dejado constancia de su saber estar en el mundo en el que viven, intentando aportar siempre soluciones aptas, desde su postura y mentalidad personal.

Éste es el caso del momento actual, en el que el mundo se encuentra en un vaivén de acontecimientos económicos y sociales que, todos juntos, configuran una situación de crisis, con muchos problemas para gran cantidad de gente, que se lo está pasando muy mal.

Por eso hemos querido recurrir, como solemos hacer siempre, a D. Vicente y, efectivamente, hemos encontrado estas palabras tuyas que nos pueden ayudar: **«Si el mundo está en una renovación actual, renovémonos nosotros también; él renueva sus armas, renovemos las nuestras; renueva sus ímpetus, sean nuevos los nuestros. El mundo se pega al vicio y al pecado, peguémonos nosotros al Señor, que es la misma santidad. Y si a él nos damos, en Él encontraremos todo»**. Son manifestaciones de un hombre de Dios, que asimiló muy bien lo que el mundo dice: «a Dios rogando y con el mazo dando»,

pero, sobre todo, lo que dice el Evangelio: «No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios», porque la cercanía de Dios en nuestras vidas nos daría una dimensión más humana, apta para solucionar los problemas.

Y añade en otro lugar:

**«Estar al día no es corromperse moralmente... No es seguir doctrinas erróneas. No es seguir el avance de modernismos, que destruyen precisamente lo que queremos conseguir... No es no querer desentonar en el mundo sin Dios, para dejarse arrastrar por sus máximas»**. Sabía muy bien lo que decía, porque nos da la solución: **«Es buscar los medios, dentro siempre de la moral cristiana y de la doctrina de la Iglesia, para espiritualizarla con el ejemplo y el trabajo, en ese mundo redimido por Jesucristo»**.

Así pensaba el Padre, hombre de oración y cercanía de Dios, ante los problemas de la humanidad, y bien haríamos en tomar nota de ello e intentar aplicarlo en nuestras vidas, para, en la medida de nuestras fuerzas, ayudar al mundo en situaciones como la actual, haciendo presente a Dios un poco más cada día.

JOSÉ MINGUET MICÓ

# referencias sobre el Siervo de Dios

## Con María y bajo la protección de María

[CONTINUACIÓN]

«Cristo crucificado y su Madre bendita, la Virgen de los Dolores, serán las dos antorchas que iluminen la vida interior de las Obreras, alimentando su espiritualidad... » La espiritualidad del Instituto, como la de su Fundador, es esencialmente cristológica y mariológica. Pero no se trata de dos focos yuxtapuestos. María, para Vicente Garrido, enseña y ayuda a vivir de, en y para Jesús.

El Siervo de Dios amó apasionadamente a María. Cuando habla de Ella, su corazón se desborda en exclamaciones dignas de un san Bernardo: «No sé qué tienes, Madre mía, que quien te mira, no deja jamás de mirarte, y quien te quiere, nunca deja de quererte, y aunque se aleje, siempre lleva dentro de sí un recuerdo hondo, que nunca más puede olvidar». Y ese mismo amor intentará transmitirlo a todos, sobre todo a las Obreras.

Pero, con el mismo empeño, se esforzará por lograr una devoción sólida, que vaya más allá del simple sentimiento. Y, para ello, recurrirá a los textos evangélicos

y a la fe mariológica de la Iglesia. Meditándolos, presentará a María, sobre todo, como modelo supremo del cristiano y como Madre intercesora del mismo; dos funciones que nacen de la fuente de su maternidad divina.

Como modelo, resalta sobre todo su unión profunda y su identificación con el Hijo: «Y hay como una semejanza que casi es igualdad entre Jesús y su Madre. Son como dos vidas fundidas en una, son inseparables». La vida silenciosa, de trabajo y oración, pobre y humilde, constituye para él el mejor espejo donde se ha de mirar la Obrera y todo cristiano. Y la identificación perfecta entre Madre e Hijo, llega a su perfección en la cruz, donde ambos se ofrecen totalmente al Padre. La cruz de Jesús es también la cruz de María y por eso María participa también en la Redención: «La Virgen al pie de la cruz y, con Ella, san Juan». María asociada al misterio de la cruz, como el supremo ejemplo del destino de todos los discípulos.

La intercesión maternal de María aparece, sobre todo, en las Bodas de Caná, que Garrido comenta detenidamente en varias ocasiones. La conclusión que saca es ésta: «Ella es quien nos abre el

## referencias sobre el Siervo de Dios

camino para llegar a Jesús, la que intercede por nosotros, la que presenta nuestras situaciones, la que se interesa como Madre que es, y se interesa tanto que su interés le arranca al Señor las gracias más extraordinarias.

La importancia de María en la obra salvadora de Jesús, le lleva, finalmente, a formular una afirmación original y hasta atrevida: «He aquí un gran misterio. Primero hemos de advertir cómo

Jesucristo, nuestro Divino Salvador, es camino que nos lleva hacia la Virgen. Luego, considerar cómo la Virgen, es camino que nos lleva a Jesús». Jesús nos descubre el misterio de su Madre y María nos desvela el misterio de su Hijo. A María por Jesús, y a Jesús por María.

■ De **La Espiritualidad del Siervo de Dios Vicente Garrido Pastor**, por el M. I. Sr. Dr. D. Miguel Payá Andrés. Valencia, 1999.

**C**oinciden cuantos conocieron y trataron a D. Vicente Garrido en destacar que reflejaba, en todas las ocasiones, una paz inalterable y un notable equilibrio psicológico, propio de una persona madura. Siempre estaba dispuesto a sacrificarse con la máxima entrega y con el rostro sonriente; no era un santo triste. Dijo siempre que la virtud debía ser atrayente y de este modo la enseñaba y la practicaba.

Por lo que refieren numerosas personas, tuvo fama de santo durante toda su vida. Quienes le conocieron confirman que notaban en él algo muy especial, debido, probablemente, a su ejemplar conducta, su sabiduría, su celo apostólico y su entrega a los demás. Tenía, para todos, la palabra prudentemente oportuna. Era admirado, también, por sus valiosas cualidades intelectuales y humanas.

Sus conversaciones versaban sobre los más diversos temas, siendo capaz de distraer la atención con cosas triviales, pero, siempre enseñando, sin hacer comentarios negativos de nadie, es decir, sin faltar a la virtud de la prudencia, según reconocen quienes participaron en algunas de sus tertulias.

■ Del libro de M.<sup>a</sup> Francisca Olmedo de Cerdá, Valencia 2000:

**Una vida ancha y profunda. VICENTE GARRIDO PASTOR. Fundador de las Obreras de la Cruz.**

### ENSEÑANZAS

¡La fe! Su voz debe ser siempre la voz del cristiano que permanece fiel discípulo de Cristo. Por eso, nuestro lenguaje en medio del mundo, de nuestros quehaceres y empleos, así como en nuestra vida pública y privada, no puede ser otro que el de la fe.

Ante todo, somos cristianos, y a través de la fe hemos de concebir la vida íntegra del hombre: su vida familiar, social e individual, tanto en el aspecto religioso, como civil y económico y político, porque para el cristiano todas las cosas del mundo son únicamente medios con relación a un fin supremo, que es la glorificación de Jesucristo.

Con plena razón decimos, pues, que «el justo vive por la fe». Repetidamente la exigió Jesús durante su vida, y nos la exige ahora, como requisito indispensable para derramar sobre nosotros sus bondades. En las distintas fases de su vida pública, Jesús alaba siempre la fe de los que le suplican algún

favor, y a la eficacia de ella responde Jesús con la donación de sus misericordias.

El poder de la fe es constante. Jamás fue derrotada en sus rectas peticiones a Dios. No se descubre caso alguno en la historia de Jesucristo, en que la fe no haya enternecido su corazón divino y arrancado de sus manos las gracias y mercedes que ella le haya suplicado.

¡Poder inmenso de la fe!  
A su súplica desciende sobre nosotros el poder de Jesucristo. Su bondad divina se derrama, su corazón se enternece, sus entrañas se conmueven, sus ojos lloran y sus manos dan vida ante la oración suplicante de nuestra fe. No se concibe el vivir cristiano sino alentado siempre por una mirada sobrenatural, a la manera como el hijo bueno cuando en todo se mueve según la voluntad recta de su padre, a quien, a la vez, le pide en todas sus necesidades.



■ De su libro **Formación Moral y Acción de Apostolado**, Valencia 1994.

El testimonio de Jesucristo lo damos con la palabra, pero la palabra sola no basta. La palabra acompañada de hechos que la desmientan, es como darse uno a sí mismo la bofetada, tirarse la tierra a los ojos, palabras que se llevan los vientos.

La palabra podrá contener una verdad, pero si esa verdad en los labios de aquel que la pronuncia no está confirmada por los hechos, no tiene fuerza.



¿Puede amar al prójimo quien no ama a Dios? No. Y ¿puede amar a Dios quien no ama al prójimo? Tampoco. El amor al prójimo ha de nacer del amor a Dios.

El hombre no tendrá amor verdadero al hombre, amor de caridad, amor de sacrificio, amor de donación, amor de desprendimiento, si no tiene primero amor de Dios.



El amor que tengamos a la Iglesia nos hará trabajar como

■ De **Sembrad**, Valencia 1999.

miembros de ella, para exaltarla, para hacerla fuerte, para que se cumpla la voluntad de Jesucristo, que nos la ha dejado para la salvación del mundo, como una barca en medio de la alta mar alborotada.



El apostolado no se puede limitar a ningún sector, sino que ha de abarcarlos todos. Tanto se ha de dirigir a los hombres que no tienen fe y viven desordenadamente, como a aquellos que no tienen fe y aparentan vivir bien; a aquellos que tienen una vida frívola, como a los que llevan una vida de piedad aparente o superficial. Y también hacia aquellos que llevan una vida profunda de piedad.

Para los primeros, será una atracción hacia Dios, para los segundos, hacerles vivir la fe; para los terceros, hacerles entrar en una vida de piedad verdadera. Y para los que viven la vida espiritual, introducirles en un progreso en dicha vida.



## Favores recibidos y donativos para el proceso

Sigo encomendando al Siervo de Dios un problema agudo familiar, para que me ayude a obtener del Señor su solución favorable, que ya he empezado a vislumbrar.

**Ramona, VALENCIA.**



Quiero hacer público mi agradecimiento a la intercesión del Padre, por los muchos favores que me está concediendo, en los actuales momentos críticos que estoy viviendo. Pido que os unáis a mis intenciones.

**María José, CANALS (VALENCIA).**



**Personas agradecidas a los favores recibidos por intercesión del Siervo de Dios, Vicente Garrido Pastor, deseosas de contribuir a los gastos de su Causa de Canonización, nos envían donativos voluntarios.**

**Acusamos recibo de ellos y, según su deseo, lo hacemos constar, de forma anónima, con su nombre, o solamente con sus iniciales.**

**50 €, Francisco Llopis Esquerdo,** Benaguacil (Valencia); **50 €, matrimonio,** Alcoy (Alicante); **10 €, Emilio,** Algemesí (Valencia); **50 €, Patro,** Foyos (Valencia); **300 €, Teresa Martínez Tarazona,** Moncada (Valencia); **10 €, una devota,** Cárcer (Valencia); **150 €, un sacerdote;** **50 €, Amparo Martínez Martínez;** **600 €, Obreras del Cenáculo de Valencia-Luis Vives;** **10 €, Teresa,**

**Valencia;** **60 €, C. Tarazona,** Valencia; **100 €, familia Martínez Bataller,** Albaida (Valencia); **50 €, Rosa Tamarit Rausell,** Moncada (Valencia).

Donativos anónimos:

**100 €, Roma (Italia); 30 €;** **10 €, Canals (Valencia); 100 €;** **50 €, Foyos (Valencia); 550 €, Cáceres.**



Para cualquier información o comunicación de favores recibidos del Siervo de Dios, pueden dirigirse a:

■ **I. S. Obreras de la Cruz,**

C/ Pintor Vilar, 11, 6.º  
46010 Valencia  
Tel. 96 362 03 62

■ **Rvdo. D. José Vicente Castillo Peiró,**

C/ Trinitarios, 1  
46003 Valencia  
Tel. 686 943 763

## Oración

¡Oh Dios!, que hiciste de tu siervo Vicente, sacerdote, un cumplidor fiel de tu voluntad, por su identificación con Cristo y un apóstol incansable para extender tu Reino, especialmente como fundador de un Instituto Secular, para la santificación de los seglares en el mundo. Te pedimos humildemente imitar sus virtudes teologales, su celo apostólico y su amor entrañable a la Santísima Virgen, para transformar el mundo mediante el Evangelio.

Y, si es tu voluntad, poder venerarlo un día con la gloria de los santos.

Concédenos la gracia de...

Por Jesucristo,  
Nuestro Señor, Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria 

**Con licencia eclesiástica.  
Para uso privado.**

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que, con esta Hoja informativa, en nada se pretende prevenir el juicio de la Santa Madre Iglesia. Y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.